

las ventanas, y de las labores que hay en los nichos y calados de los antepechos en los andenes. Rodean estos andenes ó ánditos la nave principal, el crucero y las terceras naves desde este hasta la cabeza de la iglesia: tambien los hay sobre algunas puertas.

Contribuye notablemente al decoro y hermosura de tan gran templo el rico y firme pavimento de mármoles blancos y negros, que construyó el último maestro mayor *D. Manuel Nuñez*, desde el día 28 de febrero de 1789, en que colocó la primera losa, hasta el 26 de enero de 1793, en que sentó la última, siendo mayordomo de fábrica el activo y zeloso canónigo y arcediano de Reyna *D. Francisco de Hevia y Ayala*. Ascendió esta costosa obra á 155.304 pesos, 1 real y 31 mrs, vellon, contribuyendo á tan gran suma el citado arzobispo Don Alonso Marcos de Llanes con 750⁹ reales, el dean Don Ignacio Ceballos con 481.387 reales y 15 mrs, la fábrica de la iglesia con 69.633 pesos, 6 reales y 17 mrs; y procediendo lo restante de

limosnas de particulares y de efectos vendidos. Estaba enlosado con mármoles desde el año de 1737 el gran espacio que media entre el trascoro y la puerta grande en la nave mayor: lo estaba el presbiterio, la capilla de la Antigua, y el sitio, llamado entre los dos coros; y el dignísimo arzobispo cardenal Delgado había costado en 1781 el pavimento del coro, también de mármoles. Antes de empezar estas obras del enlosado se copiaron las inscripciones que había sobre las sepulturas, posteriores á la descripción que había hecho de las antiguas el erudito canónigo D. Juan de Loaysa en su libro *de los epitafios*: providencia muy acertada para conservar la buena memoria de los que allí estaban enterrados.

III.

PUERTAS DE LA IGLESIA

Son nueve: tres miran á poniente, dos á levante, una á mediodía, y tres al norte. La que está en el medio de las de poniente es la principal, situada á

los pies de la nave mayor. Solo se abre en el verano, y quando entran por ella los reyes y los arzobispos en gran ceremonia. Está por acabar su ornato por afuera, y por dentro tiene encima un antepecho calado. No lo están las dos laterales, que dan entrada á las últimas naves. La del lado de la epístola, que llaman de san Miguel, y por la que salen las procesiones, porque está al piso de la calle, tiene encima el nacimiento del Señor con figuras resaltadas, y á los lados seis estatuas del tamaño natural, que representan los evangelistas y otros dos santos; y la del lado del evangelio tiene el bautismo de Jesu-cristo, los quatro santos arzobispos de esta diócesis, y las santas tutelares Justa y Rufina. Á estas dos puertas corresponden las otras dos del frente en la parte de oriente: la de la Campanilla, que tiene encima la entrada de Jerusalem, y la de junto á la torre, que tiene la adoracion de los Reyes: á los lados de ambas hay estatuas de ángeles, patriarcas y profetas; y toda la escultura de las

cuatro puertas es de barro cocido, y de mano de *Lope Marin*, padre y maestro de Juan, que las trabajó por los años de 1548, siguiendo en las formas y plegado de los paños la antigua manera de la escuela alemana, que permaneció en Sevilla algunos años despues de la muerte de Alberto Durero, su fundador.

La puerta de san Cristobal, ó de la Lonja, que mira al mediodia, y la que vá al patio de los naranjos y cae al norte, están en los extremos del crucero: ambas tienen arranques en la parte exterior, para quando quieran acabarlas, y en la interior andénes con antepechos laboreados. Restan otras dos puertas en el lado del norte: la inmediata á la capilla de la Granada, que llaman del Lagarto, adornada al estilo gótico; y la que dá comunicacion á la parroquia del sagraario, de la que hablaremos quando se trate de este edificio moderno.

Las pintadas con colores son propias de los templos góticos. No nos detengamos ahora en la disputa de si los primeros arquitectos de este género fueron sus inventores ; pero diremos que las adoptaron con preferencia á las blancas por el tono de gravedad y decoro que dan á las iglesias. Son noventa y tres las de la catedral de Sevilla: cinco redondas, y las demas entrelargas con arco en punta. Cada una tiene nueve varas y doce pulgadas de alto, y cerca de quatro varas de ancho. En unas hay columnas ó pilastras, con adornos calados en el tercio superior, y en otras nada. En las primeras están pintados profetas, patriarcas, mártires, confesores y vírgines ; y en las segundas pasages del testamento nuevo.

El primero que empezó á pintarlas fué *Micer Cristobal Aleman* el año de 1504: siguieron despues sucesivamente *Juan hijo de Jacobo*, *Juan Jaqués*, *Juan*

Bernal, *Juan Vivan* y *Bernaldino de Gelandia*, hasta el de 1525 en que *Arnao de Flandres* y su hermano *Arnao de Vergara* se obligaron por escritura pública á pintar la mayor y mejor parte de las que hay en este templo. Tales son las redondas de la ascension del Señor y de la asuncion de nuestra Señora, colocadas en los testeros del crucero: las que representan los mercaderes arrojados del templo, la uncion de la Magdalena, la resurreccion de Lázaro, la entrada de Jerusalem con palmas, el lavatorio de los pies, la última cena y otras que están hácia la cabeza de la iglesia: la de san Francisco en su capilla, y algunas de santos y santas. Pero habiendo fallecido *Arnao de Flandres* el año de 1557 continuaron pintando, *Carlos Bruges* en 1558 la de la resurreccion del Señor, que está sobre la puerta pequeña de la capilla de las Doncellas, y la de la venida del Espíritu santo en frente; y *Vicente Menandro* en 1560 la que figura la conversion de san Pablo en la capilla de Santiago: en 1567 la redonda de

la Anunciación sobre la puerta de san Miguel; y en 1569 la compañera de la Visitación sobre la puerta del Bautismo. En todas hay buenos contornos, buenas actitudes y buena composición, aunque se nota en las formas, caracteres de las figuras y en los pliegues de los paños el gusto de la escuela alemana. No así en las quatro ó cinco, que se acaban de pintar para unas capillas, pues estarían mejor en blanco.

V.

NAVE DEL MEDIO.

Consta de ocho bóvedas, además del cimborio, y de la capilla real, que es la cabeza de este templo, de la que hablaremos en su lugar. Corresponde á la primera bóveda el espacio que media entre dicha capilla y el respaldo de la mayor: esta capilla y su sacristia ocupan la segunda y tercera: se sigue el centro del crucero, donde está el cimborio: el coro llena el ámbito de la quarta y quinta; y el trascoro el estendido de

la sexta, séptima y octava. Para mayor claridad y mas facil inteligencia explicaremos cada cosa de las que se contienen debaxo de estas bóvedas.

VI.

RESPALDO DE LA CAPILLA MAYOR.

Es un muro de piedra, que rodea la sacristia por el frente de la capilla real y por los lados en las primeras naves. Está ricamente adornado con labores del gusto gótico, y coronado con doseletes muy delicados. Le construyó el aparejador *Gonzalo de Roxas* en virtud de un asiento, que celebró el año de 1522. La parte que mira á la capilla real se divide en tres pisos. En el primero hay una puerta sencilla, que vá á una pieza obscura y pequeña, y encima está colocado un excelente lienzo de *Murillo*, apaysado, que representa el nacimiento de nuestra Señora. Pocos ó ninguno hay de tan célebre profesor que estén pintados con mas dulzura, ni con mas hermoso colorido que este. La suavidad de

las tintas, la templanza de los oscuros y la alta y conveniente luz, que le hiere, detienen á mirarle con sorpresa á todo el que pasa por delante. En el segundo hay dos ventanas que comunican segundas luces á la sacristia; y en el tercero otras dos, que tambien las comunican á otra pieza que está sobre la misma sacristia. En medio de ellas se venera la imágen de nuestra Señora del Reposo, de la qual se ha gravado en Madrid una linda estampa. En uno de los lados de estas ventanas hay tres estatuas de barro cocido, y en el otro quatro, porque los arquitectos góticos no ponian el mayor cuidado en la eurytmia. Sobre ellas corre una andana de otras diez y siete en sus nichos, que ocupan el ancho de aquella fachada. Diez y seis en dos lineas llenan el de cada una de las dos fachadas laterales; y todas componen el número de cincuenta y siete con la de la Virgen del Reposo, que probablemente será de la misma mano y materia que las demas, porque es del propio tamaño del natural y del propio



estilo. Las empezó á trabajar en 1523 el maestro *Miguel Florentin*: siguió en 1564 *Juan Marin*, hijo de Lope; y las acabaron en 1575 *Diego de Pesquera*, y *Juan de Cabrera*. Representan santos obispos, mártires, confesores y santas vírgines: tienen mas mérito que las ya referidas de las puertas; y aunque todavía huelen á gótico, son mas correctas en el dibujo, mas francos sus paños y mejores sus cabezas.

VII.

CAPILLA MAYOR.

Se sube á ella por quatro gradas de mármol blanco, en cuyo dilatado espacio se acomoda el ayuntamiento de la ciudad, ó el tribunal de la Fé, quando concurren á esta iglesia, y donde permanece al lado del evangelio un robusto pedestal de jaspe con su basa, sobre el que se sienta el ponderoso cirio pasqual en forma de columna ochavada, que es la admiracion del pueblo, por su altura que asciende á ocho varas menos

cuarta, por su diametro á 58 pulgadas, y por el peso de la cera á 35 arrobas y 18 libras. Se elevan otras diez gradas, tambien de mármol blanco y negro, para subir al presbiterio, que es desahogado. Hay en él dos puertas que ván á la sacristia, que está detras del retablo mayor, y que solo sirve para el culto y servicio de este altar. Tres cosas son muy notables en este recinto, que merecen particular descripcion: las rejas que le cercan, el retablo y la sacristia.

VIII.

REJAS DE LA CAPILLA MAYOR.

Son tres: una al frente, que llena todo el ancho de la nave principal; y dos á los lados, que cierran el espacio de la tercera bóveda. Aunque son de hierro, están doradas y trabajadas con el mejor gusto plateresco. Trazó y empezó la del medio *Frai Francisco de Salamanca*, religioso lego de la órden de santo Domingo el año de 1518. Vol-

vió despues á Castilla, de donde habia venido, y hubo de detenerse allá algun tiempo, pues consta, que envió un peon el cabildo en 1523 á buscarle á Leon. Restituido á Sevilla en 1524 siguió trabajando en la reja y púlpitos, ayudado de un compañero suyo, llamado *Fraí Juan*, y de su discípulo *Antonio de Palencia*. Por haberse ocupado en hacer la reja de la capilla de la Antigua y en otras obras que le habia encargado el cabildo, no acabó esta hasta el de 1533, en que se partió para su convento. Es magnífica y consta de dos cuerpos: tiene el primero seis columnas corintias, adornadas con relieves, las que descansan sobre pedestales, y los intercolumnios sobre un basamento de balaustres. Entre las dos columnas del medio está la puerta de dos hojas; y en el friso del cornisamento hay ornatos calados, entretegidos con ángeles, y el busto del Salvador en un círculo. Igual número de columnas tiene el segundo cuerpo, cinco profetas en el friso, y por remate una medalla del entierro de Cristo con una cruz en el medio, candela-

bros, flamas y angelitos á los lados.

Arrimadas á esta reja por la parte de adentro están dos escaleras cómodas y muy laboreadas con sus pasamanos, y á los extremos de ella dos puertas pequeñas, por las que se vá á los púlpitos, colocados en la parte de afuera, que tienen muy buena forma, aunque no mucha elegancia. En el del evangelio están realzados los evangelistas con columnitas, que los dividen; y en el de la epístola quatro pasages de los Hechos apostólicos y del Apocalipsi : descansan estos púlpitos sobre una columna de hierro y sobre un pedestal de mármol.

Aunque no son tan grandes como esta reja, no tienen menor mérito en el ornato del gusto plateresco y en la prolixa execucion las otras dos de los lados, que están sobre unos antepechos góticos de piedra. Constan de un cuerpo alto con graciosas pilastras, frisos calados y remate de flamas y candelabros. Las trazó y comenzó *Sancho Muñoz*, vecino de Cuenca el año de 1518 en compañía de *Juan de Yepes* y del maestro *Estevan*;

y las acabó *Diego de Idrobo*, á quien mandó el cabildo dar 200 ducados en 1523 por la demasía que habia tenido la del lado de la epístola.

IX.

RETABLO MAYOR.

Es gótico, de alerce, madera incorruptible, y el mayor que se conoce en España, pues llega hasta cerca de la bóveda. No ocupaba en el principio mas que el ancho del presbiterio sin los lados. Hizo su traza ó diseño *Dancart* ó *Danchart* el año de 1482, y habiendo sido aprobado, le puso inmediatamente por obra, y trabajó en él hasta el de 1492, en que parece falleció. Siguiéron despues el maestro *Marco* y *Bernardo de Ortega*, que llegaron en el de 1505 hasta la viga ó dosel. Se ocupó en ella el de 1509 *Francisco*, hijo de *Bernardo*, y padre y maestro de *Bernardino* y de *Nufrio de Ortega*, que le ayudaron: *Micer Domingo* executó varias

estatuas (*) ; y *Jorge Fernandez Aleman*, vecino de Córdoba, le concluyó con toda la imaginería el de 1526, habiéndole dorado y estofado *Alexo Fernandez*, su hermano y *Andres de Covarrubias*. Permaneció el retablo en aquel estado hasta el año de 1550, en que acordó el cabildo se vistiesen los lados del presbiterio, que están debaxo de la viga, con el mismo orden, distribución y forma que tenía lo demás. Estaba entonces más adelantada la escultura en el reino, y concurren sucesivamente los profesores más acreditados para ejecutarlo. Fueron los primeros *Roque Balduc*, *Pedro Bercerri* el castellano, *Juan de Villalva*, *Diego Vazquez* y *Pedro Bernal*; y para

(*) *Este micer Domingo es el famoso Domenico Alexândro, que executó el sepulcro del príncipe D. Juan, que está en santo Tomas de Avila, y trazó el del cardenal Cisneros, colocado en la capilla de su colegio mayor de Alcalá de Henares.*

exâminar y juzgâr lo que iban haciendo llamó el cabildo en 1553, á *Juan Reclid* y á *Luis de Aguilar*, que residian en Jaen. Siguieron trabajando *Pedro de Heredia*, *Gomez de Orozco*, *Diego Vazquez menor*, *Juan Lopez*, *Andres Lopez del Castillo* y sus hijos, *Juan de Palencia* y *Juan Bautista Vazquez*, que finalizó esta gran obra en 1564.

Su adorno es el mas rico, el mas menudo y prolixo que se conoce del género gótico. Diez grupos de columnas delgadas y largas, que sientan sobre dos zócalos ó pedestales, dividen el retablo en nueve espacios, que atravesados horizontalmente por varias faxas muy laboreadas, forman treinta y seis nichos colocados en quatro andanas. Se representan en la primera, con estatuas casi del tamaño del natural, la creacion y transgresion de nuestros primeros padres, y los misterios de la infancia de Jesu-cristo: en la segunda los de su predicacion y milagros: en la tercera los de su pasión y muerte; y en la quarta los de su gloriosa resurreccion, aparicio-

nes á los discípulos, admirable ascension y venida del Espíritu santo. Está sobre la mesa altar en su nicho la estatua de nuestra Señora de la Sede, titular de esta iglesia, forrada con chapas de plata; y sobre la viga, cuyo cielo es artesonado, se eleva un frontispicio, que contiene trece nichos, cobijados con doseletes, y en ellos aparecen los apóstoles, y la Virgen de la Quinta angustia en el del medio, rematando con un calvario exénto, y de estatuas mayores que el natural.

Delante de nuestra Señora de la Sede y sobre la mesa altar está el tabernáculo de plata dorada, en que se guarda la sagrada Eucaristia: pieza perfecta en su linea, que trabajó *Francisco Alfaro* el año de 1596. Su planta es la mitad de una figura clyptica, mirada por el costado: la adornan columnas y embasamentos con graciosas estatuillas de profetas en los intercolumnios, y de ángeles sobre la cornisa, cúpula y linterna por remate, y una medalla en la puertecita, que representa á los israelitas cogiendo

el maná: todo está trabajado con gran inteligencia de dibujo y de anatomía. Son también de su mano los dos magníficos atriles de plata que ruedan sobre el mismo altar, y sus dos baxos relieves: el del evangelio figura el cordero con el libro de los siete sellos, y el de la epístola la conversión de san Pablo.

Parece que correspondía hablar aquí de otras alhajas de oro y plata, destinadas para el servicio y adorno de este sagrado y respetable sitio en los días de gran solemnidad; pero lo dexamos para otro lugar, donde se hará memoria de aquellas que lo merezcan por su buena forma, que es el objeto principal de esta descripción. Y no siendo conforme á las reglas del arte, ni al buen gusto la que tiene el altar de plata, que se coloca en esta capilla mayor en las octavas del Corpus y de la Concepción, y en los tres días de Carnestolendas, no se debe contar entre las preciosidades de esta iglesia, aunque la aprecien los que solo buscan el valor de la materia.

SACRISTIA DE LA CAPILLA MAYOR.

Ademas de las dos puertas que están á los lados del altar mayor, por las que se entra en esta sacristia, hay otra en la nave primera del lado de la epístola con un caracol para subir á ella. La sacristia es cuadrilonga, angosta y obscura, pues aunque tiene dos ventanas grandes, como ya se ha dicho, la comunican segundas y cansadas luces. Está adornada con un rico techo artesonado, y con unas puertas muy laboreadas. Sobre los caxones del vestuario hay tres grandes quadros antiguos de mucho mérito: representan la concepcion, la natiuidad y la purificacion de nuestra Señora; y los pintó *Alexa Fernandez*, el que estofó y doró el retablo mayor, siguiendo la manera alemana, que reynaba en su tiempo en toda España. Aunque secos por el estilo, tienen nobleza de caracteres, sencilla composicion, correccion de dibujo, paños bien plegados, y una prolixa imitacion de los brocados. Son muy parecidos

á los que el mismo autor pintó en el altar mayor del monasterio de san Gerónimo de Córdoba, que tanto celebraba el sabio y erudito pintor Pablo de Céspedes. Otro quadro hay en esta sacristia con figuras de medio cuerpo de la Virgen y de su santísimo Hijo difunto en los brazos, que dicen ser del *divino Morales*. Á mí me parece mas antiguo, y como se necesita mucha luz para distinguir su manera delicada, no me determino á convenir en ello.

XI.

ENTRE LOS DOS COROS.

Así llaman en Sevilla el espacio que media entre el coro y la capilla mayor, que es el centro del crucero, sobre el qual está el cimborio. Le atraviesa y divide por el medio un pasadizo bastante ancho, con dos barandales de hierro en figura de T, por el que van los capitulares desde el coro al presbiterio, y los brazos de la T impiden el acercarse á la reja principal de la capilla ma-

yor. Las dos porciones que quedan á los lados de este pasadizo hasta los quatro pilares, que forman el cuadrado y sustentan el cimborio, son el único terreno que ocupan los fieles en tan espacioso templo para ver los oficios divinos con comodidad; pues aunque se descubren trozos del altar mayor desde las naves laterales, es obliquamente y por entre espesas rejas, con gran incomodidad y estorbo de los que suben y baxan por dichas naves, no extendiéndose las líneas visuales y transversales á mas allá de la quinta bóveda: de manera que queda como inutilizada para el efecto mas de la mitad de la iglesia en los días de mayor concurrencia. Defecto grande en las catedrales de España, á causa del embarazo del coro en medio de ellas, á manera de biombo. No hay cosa alguna en este recinto que interese á las bellas artes.

XII.

EL CORO.

Ocupa, como se ha dicho, el espacio de la quarta y quinta bóveda de la nave del medio, y está cercado con tres muros de piedra y una gran reja. Se sube á él por tres gradas de mármol, y la reja es muy parecida en su materia y forma á las tres de la capilla mayor. La diseñó *Sancho Muñoz* el año de 1519; y habiendo el cabildo aprobado la traza, partió para Cuenca, á buscar oficiales que le ayudasen á trabajarla. Volvió luego con ellos, y la acabó al plazo estipulado en la contrata. Hay entre los adornos de buen gusto que contiene el friso, figuras de reyes y patriarcas, que forman la generacion temporal de Jesu-cristo, executadas con inteligencia de dibujo.

La sillería es gótica y de buena madera: consta de ciento y diez y siete sillas con la del prelado. Se representa de relieve en el friso de las veinte cinco baxas del lado del evangelio varios pa-

sages del Testamento nuevo; y del antiguo en el de las otras veinte y cinco del lado de la epístola. Los frisos de las sesenta y seis altas, están llenos de bichas y animalejos caprichosos; y sus respaldos son de taracea con ornatos á la greca. Las cubre un dosel prolongado, que corre por los lados del coro, con remates de torrecillas y estatuitas, que tienen actitudes sencillas y buenos pliegues de paños. Hay caricaturas y animalillos en los brazos de todas, que son muy á propósito para desgarrar mantos y sobrepellices, y todo está trabajado con prolixidad. Mayor profusion de adornos y de torrecillas se manifiesta en los doseletes del trono del arzobispo y de las sillas de los asistentes; y mucho mayor mérito en el reclinatorio que tiene delante el prelado, por la grandiosidad de formas de unos niños, y por el buen gusto del ornato que contiene. No es gótico, y hubo de executarle un tal *Guillen* por los años de 1548, quando hizo las puertas y caxones de la sacristia mayor.

Trabajaba la sillería *Nufro Sanchez*

á quien debemos atribuir la traza, el año de 1475, como dice una inscripción que está en la silla del rey, y es la segunda de los huespedes en el lado del evangelio. Le sucedió *Dancart* en esta obra, quien executó la silla del arzobispo, las de los asistentes, la del dean y otras que faltaban para acabarla, como en efecto la acabó en 1479, segun un auto capitular de aquel año, que mandó dar mil maravedis de estrenas á los criados de *Dancart* por haber concluido la sillería.

Ademas de la escalera que está delante del trono del prelado con pasamanos de bronce dorado, hay en el coro otras seis para subir á las sillas altas, y quatro puertas pequeñas ó postiguiellos. Dos de estos están á los lados del trono del arzobispo con salida al trascoro, y tienen encima dos buenos quadros, que representan con figuras enteras y del tamaño natural á Cristo desnudo y sentado, y á nuestra Señora con el niño en los brazos: las pintó el año de 1613 *Diego Vidal el viejo*, racio-

nero de esta santa iglesia. Los otros postiguillos fronteros y laterales dividen las sillas de los medio-racioneros de las de los huespedes, y dan salida á unos vestibulos, que están en las primeras naves.

Magnífico es el facistol, colocado en medio del coro, que executó *Bartolomé Morel* el año de 1570. Rueda el atril de quatro caras sobre un pie redondo, en el que se figuran quatro fachaditas dóricas con columnas y frontones de preciosas maderas. En los claros del atril, al que arriman los libros, resaltan figuras de muger en bronce, alusivas á la música, que tienen muy buenas formas; y remata esta pieza con un templete de quatro columnas, una estatua de la Virgen en el centro, y un crucifixo en lo alto con quatro estatuillas en los ángulos de la cornisa: todo executado con arte y delicadeza.

Este facistol me recuerda la abundante copia de libros de coro, ó de cantollano, que sirven allí todo el año, para que yo no dexé de recomendar el es-



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

mero que se debe poner en su conservacion, por las preciosas historias, bifietas, letras y figuras, que contienen, pintadas de iluminacion por maestros de gran habilidad é inteligencia en este arte, y por la dificultad que tal vez habrá en estos tiempos para reemplazarlos. Seguramente no son acreedores á estar, como están, amontonados en el suelo, quitando la vista y lucimiento, y aun perjudicando, al excelente pie del facistol. Los pintaron *Luis Sanchez* en 1516, *Padilla* en 1555, *Andres Ramirez* en este mismo año y en el de 1558, *Diego* y *Bernardo de Orta*, padre é hijo en 1575, *Andres Riquelme* en 1603 y otros profesores mas modernos.

¿Y que podria yo decir en abono de las tremendas caxas y dobles fachadas de los dos órganos y sus caderetas, que tanto atormentan la vista del inteligente, quanto lisóngean el oido las máquinas que encierran, especialmente la del lado de la epístola, trabajada por el singular maestro de nuestros dias *D. Jorge Bosch*, que es admirable por su invencion, por

la multitud de registros, por la ingeniosa y económica colocacion de ellos, por la dulzura de sus voces, por la imitacion de la naturaleza en ellas, por la pronta docilidad del teclado, y por otras apreciables circunstancias, reservadas al conocimiento de los que la tañen?

¿Que podria yo decir tambien en defensa de la pesada y robusta cornisa en que descansan los órganos, y gira por los costados del coro con balaustres de hierro? ¿Que de los satyros ó cariatides, pilastras, estípites, ó lo que son, que la sostienen? ¿Que de los costosos é indigestos vestíbulos de jaspe y bronce, que están debaxo de los órganos? Nada á la verdad. Mas la catedral de Sevilla podrá responder lo mismo que las de Toledo y de Leon acerca del monstruoso transparente de la primera, y del ridiculo retablo mayor de la segunda. Teniendo necesidad estas iglesias de construir aquellas obras, en principios del siglo XVIII, quando las bellas artes estaban en la mayor decadencia, no hallaron en España un profesor de mas fama que



Narciso Tomé, discípulo de Churriguera, y propagador de su secta en Castilla; y la de Sevilla no encontró otro de mas mérito y habilidad en 1724 para executar estas, que *Luis de Vilches*, discípulo de Barbás, el heresiarca de la arquitectura en Andalucía.

XIII.

TRASCORO,

Es lo que mas distingue esta catedral de las otras de España por su extension y claridad. Ocupa la sexta, séptima y octava bóveda, que justamente forman la tercera parte de la longitud del templo. Está iluminado por lo alto con las vidrieras de la nave mayor, por el medio con las de las segundas naves, y por abaxó con las de las capillas, y mucho mas en el verano quando se abre la puerta principal. En este gran espacio se celebran los divinos officios el dia del Corpus con gran pompa y solemnidad, acomodándose en él el aparato del altar con su ostentoso servicio, el se-

quito del arzobispo, el tribunal de la Inquisicion con sus familiares, el ayuntamiento de la Ciudad con sus dependientes, los títulos de castilla, militares, maestrantes, y los caballeros del hábito que quieran concurrir. Los asientos de todos estos, y los del coro, que rodean la gran custodia de Juan de Arfe, colocada en el centro, los facistolés y los cancelos de la puerta grande están dorados y guarnecidos con terciopelo carmesí, formando armonia con las costosas colgaduras del propio género con gajon de oro, que adornan por dentro y fuera la portada principal, y todos los pilares de la nave mayor. El respaldo del coro, el monumento de semana santa, que se coloca en medio de este recinto, y las dos capillas, que están á los lados de la puerta grande, merecen particular descripcion, para acabar de referir todo lo que se contiene en la nave del medio.



XIV.

RESPALDO DEL CORO.

Llena todo el ancho de la nave mayor, y está al frente de la puerta principal: tiene de alto 27 pies y 54 de ancho. Figura una fachada del orden dórico, construida con mármoles y jaspes de varios colores, y se divide su latitud en tres cuerpos resaltados, compuesto cada uno de pedestales, de dos columnas, cornisamento y fronton. Está arriado al del medio un altar, y se venera en el centro á nuestra Señora de los Remedios, pintura antigua en tabla con marco de plata. *Francisco Pacheco* pintó en el basamento el año de 1633 á san Fernando entrando en Sevilla, á quien los moros presentan arrodillados las llaves de la ciudad. En cada uno de los otros dos cuerpos hay dos baxos relieves de mármol, trabajados en Génova, que representan quatro pasages de la sagrada Escritura alusivos al Sacramento, y un niño de la misma piedra por remate. Entre estos cuerpos están las dos puertas

6 postigos que ván al coro, y sobre ellas en dos requadros los bustos de bronce dorado de santa Justa y santa Rufina, que executó *Manuel Perea* en dicho año. Otras dos puertas mas pequeñas están á los extremos de esta fachada, por las que se entra á dos caracoles que suben al cornison y barandas de los órganos, con dos ventanas encima, que dan luz á los caracoles. Se levanta sobre el cornisamento otro pedestal con requadros y florones resaltados, teniendo por delante unas estatuas antiguas y mezquinas de profetas; y remata con piramides góticas y calados, que pertenecen al adorno interior del coro, y hacen una mezcla de arquitectura bien extraña. Executó esta obra *Luis Gonzalez*, vecino de Cabra, el año de 1619.

XV.

MONUMENTO DE SEMANA SANTA.

Es de madera y pasta: está pintado de blanco con perfiles negros, dorados, y bruñido. Se arma debaxo de la

séptima bóveda sobre la sepultura de D. Fernando Colón, de quien ya se ha hablado. Le trazó micer *Antonio Florentin* el año de 1545, y le acabó de construir el de 1554. Constaba entonces solamente de los tres primeros cuerpos, rematando con una cruz, y ciertamente que haria mejor efecto que ahora con los quatro. *Gregorio Vazquez* hizo algunas de sus estatuas en 1561, quando se colocó en lugar de la cruz el crucifixo y los ladrones á los lados. Executaron las que restaban *Marcos Cabrera*, *Alonso de Mora*, *Blas Hernandez*, *Andres Morin*, *Melchor de los Reyes* y *Pedro Calderon* en 1594 añadiendo otros adornos. Se aumentó el quarto cuerpo el año de 1624, época en que empezaban á extraviarse del buen camino nuestros arquitectos. Aunque le han reparado *Pedro Honorio de Palencia* en 1649, *Pedro de Medina Valbuena* en 1668, y *Miguel Parrilla* en 1689, no ha tenido otra alteracion.

Está aislado y presenta quatro fachadas iguales. La planta figura una cruz griega; y diez y seis columnas con

su cornisamento se elevan sobre pedestales y forman el primer cuerpo dórico. Dentro de él hay otro mas rico de quatro columnas menores: en su centro se coloca la célebre custodia de plata de Juan de Arfe, y en ella una urna de oro, en que se encierra la sagrada hostia el jueves santo, que trabajó en Roma *Luis Valadier* el año de 1771, y costeó D. Gerónimo del Rosal, canónigo de esta santa iglesia. El segundo es jónico, y tiene ocho columnas, la estatua del Salvador en el medio, y otras ocho sobre pedestales, mucho mayores que el natural, que representan á Abraham, Melquisedec, Moyses, Aaron, la Vida eterna, la Naturaleza humana, la Ley antigua y la Ley de gracia. Otras tantas columnas, é igual número de estatuas contiene el tercero, que es corintio, y figuran á san Pedro llorando, Salomon, la reyna Sabá, el Sacerdote del concilio, el Sayon de la bofetada, el Soldado que jugó la túnica del Señor, Abraham con el alfange, Isüac con la leña del sacrificio, y en el centro Cris-

to á la columna. Las de san Pedro y de san Pablo están á los lados del cuarto, que pertenece al órden compuesto en forma de linterna ochavada, con el crucifijo y los ladrones encima. Llega su altura hasta muy cerca de la bóveda: se ilumina con ciento y veinte lámparas de plata y con quatrocientos quarenta y un cirios y velas de varios tamaños, que pesan 123 arrobas y 7 libras de cera, lo que causa un efecto maravilloso y respetable.

XVI.

CAPILLAS Á LOS LADOS DE LA PUERTA GRANDE.

Patrimonio Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

Están muy adornadas por fuera á la manera gótica; pero sus retablos son de pésima talla. Hay en el del lado del evangelio un lienzo que representa á nuestra Señora del Consuelo, sentada en su trono con el niño Dios en los brazos, y acompañada de san Francisco de Asis y de san Antonio de Padua, con un clérigo de sobrepelliz orando en primer

término. Le pintó *Alonso Miguel de Tobar* en principios del siglo XVIII, y manifestó en él con su buen dibujo, empastado, sencillas actitudes y buen contraste de claro y obscuro, que sabia mas que copiar á Murillo. Se ha colocado en el retablo del lado de la epístola una devota y graciosa estatua de san Josef, algo menor que el natural, que executó el sevillano *Pedro Roldan*. Aunque se acaba de hacer otra mayor del mismo santo, y de colocarla en el retablo nuevo de su capilla, se debe conservar esta con estimacion.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumentos XVII. Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

NAVES LATERALES.

Son quatro, como queda dicho en su lugar. Se llaman primeras las que están inmediatas á la del medio, y segundas las que lo están á las capillas. Llegan desde la cabeza hasta los pies de la iglesia sin alguna interrupcion, lo que dá suma grandeza y hermosura al templo,

y sorpresa á los que entran en él.

Para que yo pueda seguir con el método y claridad que me he propuesto, describiré lo que se encuentra en ellas digno de referirse, y empezaré por las

PRIMERAS NAVES.

En la cabecera de la del lado del evangelio está la capilla, dedicada al príncipe de la iglesia, cuya altura y latitud son iguales á las de la misma nave. Tiene en el frente uno de los mejores retablos de esta catedral por su sencillez y conformidad con la arreglada arquitectura greco-romana. Consta de dos cuerpos, jónico y corintio, con medias columnas y un ático por remate; y está enriquecido con nueve excelentes lienzos, que pintó *Francisco Zurbaran* el año de 1625 por encargo del marques de Malagon. El que ocupa el sitio principal del primer cuerpo representa á san Pedro sentado y vestido de pontifical: el que está en el segundo á nuestra Señora de la Concepcion: los quatro de

los intercolumnios, y los tres mas pequeños del basamento varios pasages de la vida del santo apóstol. La fuerza del claro obscuro, la corrección del dibujo, la nobleza de los semblantes y el fácil y natural plegado de los paños, los elevan sobre las mejores obras de este célebre profesor. No es suyo el Padre eterno que está en el ático: dicen que lo era otro que hubo en su lugar. Tan malo es el que existe como el lienzo de la barca, que pocos años hace se ha colocado en un hueco de esta misma capilla.

Hacia el medio de esta nave y en el respaldo lateral del coro hay dos capillas pequeñas con entallos, figuras y otros adornos de alabastro, pertenecientes á la arquitectura plateresca, que executaron por los años de 1531 y 1554 *Nicolas y Martin de Leon*, padre é hijo. Sus retablos no pueden ser peores: se venera en el primero á san Gregorio, estatua de mediano mérito, que hizo á mediados del siglo XVIII *D. Manuel Garcia de Santiago*; y en el segundo á

nuestra Señora de la Estrella, estatua de mucha antigüedad y devocion.

Á los pies de la iglesia y al fin de esta misma nave está la capilla de san Leandro, de la que se hablará en otro lugar. Ni en ella, ni en los dos altares, que tiene por defuera á sus lados hay cosa alguna que merezca la atencion de los inteligentes en las bellas artes.

Igual en todo á la nave primera del evangelio es la del lado de la epístola, y tiene como aquella otra capilla en la cabecera, dedicada á san Pablo. El cabildo habia trasladado á ella en 1520 desde la iglesia vieja los huesos de los ínclitos caballeros, que ayudaron al santo rey Don Fernando en la conquista de esta ciudad; pero como otro benéfico caballero, Gonzalo Nuñez de Sepulveda, hubiese dotado el año de 1654 con mas de 1500 ducados la fiesta y octava de la Concepcion de nuestra Señora, el mismo cabildo le cedió esta capilla para su enterramiento; y los huesos de los esforzados campeones fueron removidos segunda vez con trozos de sus

gloriosas armas á una bóveda de la sacristia de los cálices (*).

Doña Mencía de Andrade, viuda ya en 1655 de Gonzalo Nuñez, y los albaceas de este, reconocidos á tanta distincion, trataron de adornar la capilla, y encargaron la traza y execucion del retablo á *Francisco de Ribas*. Por desgracia estaba entonces embrollada la arquitectura en Sevilla, y Ribas construyó el grande y costoso que existe con florones, cartelas y otros ornatos. Trabajó *Alfonso Martínez* las estatuas que contiene: la de la Concepcion en el medio del primer cuerpo, por lo que se llama tambien esta capilla de la Concepcion grande, para distinguirla de otras mas pequeñas, que hay en la catedral, dedicadas

(*) Asi lo aseguraba D. Diego Ortiz de Zuñiga en sus Anales de Sevilla al folio 754, el año de 1675, veinte y uno despues de esta segunda remocion, quando vivia aun Doña Mencía, viuda de Sepulveda.

al propio misterio: las de san Josef y san Pablo en nichos de los intercolumnios: las de san Antonio de Padua y de san Gonzalo de Amarante en los del segundo cuerpo, colocando en el medio un crucifijo, mucho mayor que el natural, que ya era la devocion del pueblo en esta misma capilla el año de 1635; y las de la Fé, Justicia y Fortaleza en los remates. Todas tienen naturalidad y correccion; pero carecen de aquella gracia que el Montañes, maestro de Martinez, daba á las suyas.

Hay tambien en esta nave, como en la otra, dos capillas en el respaldo lateral del coro, trabajadas asimismo en alabastro por los citados *Nicolas y Martin de Leon*; pero son mucho mejores sus retablos y mejor la escultura, que los de las otras del lado del evangelio. La estatua del primero es una bellissima Concepcion del tamaño natural, con dos mas pequeñas á los lados de san Juan Bautista y de un santo papa, y dos bajos relieves encima de san Josef y san Joaquin: obras muy señaladas por su mé-

rito de *Juan Martínez Montañés*. Y la del segundo es una medalla de la anunciación de nuestra Señora, trabajada con inteligencia del arte.

También tiene esta nave otra capilla á los pies de la iglesia dedicada á san Isidoro, igual á la de san Leandro, de la que nada bueno hay que decir; y los dos pequeños altares á los lados, como en la otra nave, en los que están una estatua de san Agustín, de mas que mediano mérito, y otra de nuestra Señora de la Cinta, que segun su estilo y antigüedad, se puede atribuir á *Juan Marín*, ó á *Diego de Pesquera*, porque es muy parecida á las que executaron para el respaldo de la capilla mayor.

SEGUNDAS NAVES.

Tienen quatro puertas en sus extremos, como ya se ha dicho en otra parte, y en las cabeceras hay unos vestíbulos del ancho de las naves, del alto de las capillas laterales y del fondo de las de san Pedro y san Pablo, con sus

arcos y ánditos encima. En medio de él de la nave del lado del evangelio está la puerta de junto á la torre, con un quadro grande y antiguo sobre ella, que representa á san Sebastian vestido, con las saetas en la mano, pintado por *Antonio de Arfian*, natural y vecino de Triana, y dos retablos pequeños á los lados con sus rejas.

El primero vino de la iglesia vieja: le pintó *Gonzalo Diaz* el año de 1499, y está dedicado á santa Maria Magdalena. Representa la aparicion de Cristo resucitado á esta hermana de Lázaro, la anunciacion de la Virgen, y varios santos: todo executado con buena gracia de diseño y colorido, pero casi perdido con el tiempo y con los retoques.

El segundo contiene un medio relieve de nuestra Señora de la Concepcion, que mas bien parece asuncion, y están pintados al pie por *Alonso Vazquez* el año de 1593 un santo obispo y san Diego de Alcalá de medio cuerpo, todos en un nicho: y en el embasamento y arco que le rodea varios misterios, án-

geles y santos en figuras pequeñas de correcto dibujo, graciosas actitudes y brillante colorido, por lo que es muy digno de conservarse con grande estimación.

Tiene esta nave á los pies de la iglesia junto á la puerta del Bautismo un apreciable retablo, tambien cercado con su reja. Se representa en la tabla del medio la visitacion de nuestra Señora á su prima santa Isabel, en las de los lados á san Blas y el bautismo de Cristo, en el fondo del arco á san Sebastian y á san Roque, en el medio punto el niño Jesus en una gloria, y en el basamento varios retratos de medio cuerpo. Todas las figuras son del tamaño del natural, y las pintó *Pedro de Villegas Marmolejo*, célebre profesor sevillano y gran amigo de Arias Montano. En todas brillan la grandiosidad de las formas, la nobleza de los caractéres, la suavidad de las tintas, la exâctitud del dibujo y un fresco colorido. Se venera en un nicho sobre la mesa del altar una estatua de san Gerónimo penitente, menor que el



JUNTA DE ANDALUCÍA

tamaño del natural, que executó *Gerónimo Hernandez*, natural de Sevilla, con gran estudio é inteligencia de la anatomía.

Encima de la puerta de la Campanilla, que está en el vestíbulo de la segunda nave del lado de la epístola, hay otro quadro de *Arfian*, que figura á san Roque, y á los lados otros dos altares como los de la puerta colateral de junto á la torre.

Existe en el primero un retablito antiguo con pinturas en tabla de mano de *Anton Ruiz*, discípulo de *Arfian*. Las hizo con harta gracia, diseño y dulzura el año de 1544, y representan, la del medio á la Virgen, san Josef y el Niño, la de encima la venida del Espíritu santo, y las de los lados á santa Bárbara y otros santos.

Y en el segundo dos estatuas grandes de Santiago el mayor en traje de romero, y de Santiago el menor. Esta es mas antigua, y hay tradicion de que se cayó del cimborio, quando este se vino á tierra.

Se conserva otro altar, cercado con reja, á los pies de la iglesia junto á la puerta de san Miguel, y está dedicado al nacimiento de nuestro Redentor. El retablo es plateresco, y contiene tablas de gran mérito y estimacion, que pintó el famoso *Luis de Vargas*. La del medio representa este misterio: obra perfecta en su linea, sino careciese de ambiente y de degradacion de tintas en las últimas figuras, defecto muy comun en su tiempo, pues está pintado con suma correccion de dibujo, expresion, gran inteligencia de los escorzos, brillantez de colorido, y exácta imitacion de la naturaleza en los accesorios. Las de los lados figuran los quatro evangelistas, algo menores que el natural, en cuyas formas y actitudes procuró imitar la manera de Buonrotta, que habia estudiado en Roma: y las del basamento la encarnacion, circuncision y epifania del Señor, con figuras aun más pequeñas, dando pruebas de que entendia la perspectiva.



JUNTA DE ANDALUCÍA

Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

XVIII.

CAPILLAS LATERALES.

Son las que están situadas al norte y mediodía en los extremos del ancho de la iglesia. Las de aquel lado son ocho y las de este nueve, porque la torre ocupa parte del sitio que debía tener otra, igual á la última del mediodía. Hay además otras quatro pequeñas en los frentes de los brazos del crucero, y todas están cerradas con rejas y puertas de hierro.

El paso que vá á la puerta del Lagarto corta la primera del lado del norte ó del evangelio, y una reja fuerte y bien trabajada la rodea por dos lados.

Contiene dos altares: uno en que se venera la antigua y portentosa imágen de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, cuyo culto y devoción trageron á Sevilla los valientes aragoneses quando vinieron á la conquista de esta ciudad, instituyendo una cofradía. El retablo es moderno y de mala forma; pero no la tienen dos estatuas de san Pedro y san

Pablo, colocadas en él. Y en el otro la de la Virgen del Alcobilla, ó de las Angustias, y en su ático un bello *Ecce-homo* de *Murillo*, que merece mejor luz.

Llaman de los Evangelistas á la segunda capilla: están pintados del tamaño del natural en el retablo: en medio de ellos se representa á san Gregorio diciendo misa, y mas arriba la resurreccion del Señor, con otras figuras de medio cuerpo de santos y santas en el basamento. Todas tienen nobles semblantes, correccion de dibujo y tintas roxas, y son de mano de *Hernando de Sturmio* ó *Esturme*, que las pintó en Sevilla el año de 1555. En la pared del frente hay un lienzo apaysado de uno de los *Basanes*, que figura á Cristo muerto, la Virgen y las Marias.

La tercera es conocida con el título de las Doncellas, porque micer Garcia de Gibrleon fundó en ella el año de 1521 una congregacion, y dexó dotas para casarlas. Está dedicada al misterio de la anunciacion de nuestra Señora; y las estatuas que le representan,

la arquitectura del moderno retablo, y unas pinturas que conserva del antiguo son de poco mérito

Sigue el brazo del crucero con sus dos capillitas, adornadas por fuera á lo gótico, á los lados de la puerta de los Naranjos. En el mal retablo de la primera hay un excelente quadro de *Carlos Marata*, que representa la asuncion de la Vírgen con los apóstoles en primer término, pintado con mucha fuerza de claro obscuro y exâctitud en el dibujo. Y otro en el de la segunda, que pintó *Alonso Cano* en Málaga para D. Andres de Cascantes, prebendado músico de esta santa iglesia, quien mandó colocarle en este sitio. Representa una graciosa Virgen de medio cuerpo con el niño Dios en los brazos, y el título de Belen, de la que se han sacado muchas copias.

La quarta capilla está dedicada á san Francisco de Asis. El lienzo grande de su altar representa al santo en un trono de nubes y de ángeles, agrupados con mucha gracia y artificio, un admirable rompimiento de gloria en lo alto, y un le-

go de su religion en primer término, absorto mirando hácia arriba. Pasa por una de las mejores obras de *Francisco de Herrera el mozo*, por la caprichosa composicion, suave y deshecho colorido, tintas roxas y transparentes, y por el buen contraste del claro y del obscuro con que está pintado. Encima de este hay otro quadro de *D. Juan de Valdes Leal*, pintor cordobés y vecino de Sevilla, donde tuvo mucho crédito, que figura á la Virgen santísima sentada en un trono, echando la casulla á san Ildefonso con acompañamiento de ángeles. *Matias de Arteaga* grabó al agua fuerte con gracia pintoresca estos dos quadros, y el otro de *Herrera el mozo*, que está en la sala de juntas de la hermandad del Santísimo, y de él que hemos hablado al folio 16. Se acaba de colocar en esta capilla un lindo coro de caoba para los veinteneros, que celebran en ella sus memorias y aniversarios: forma el respaldo un cuerpo sencillo de arquitectura con pilastras y cornisamento del orden dórico, muy bien trabaja-



JUNTA DE ANDALUCÍA

B.C. Manuscritos de Alcazar de Sevilla
CONSEJERIA DE CULTURA

do. Encima hay un buen quadro de nuestra Señora del Rosario, que pintó *Juan Simon Gutierrez*, sevillano, imitando á su maestro Murillo.

Santiago el mayor es el titular de la quinta capilla. El célebre *Juan de las Roelas*, natural de Sevilla, hijo del general de armada Pedro de las Roelas, y uno de los primeros canónigos de la colegiata de Olivares, pintó el quadro del altar principal el año de 1609, en el que representó con figuras mayores que el natural al adalid apóstol matando moros en la batalla de Clavijo, segun quieren algunos de nuestros historiadores. El inteligente se sorprende al exâminar la magestad y brio del hijo del trueno, la furia de su caballo blanco, las actitudes, trages y caractéres de los alarbes, su saña, su abatimiento, la grandiosidad de las formas, las tintas aticianadas con que está pintado, y sobre todo el armonioso acorde que reyna en la composicion. Tambien pintó *Valdes* con espíritu y valentia el san Lorenzo con que remata este retablo. No le tienen por cierto las